



Article de AULA. De Innovación Educativa La secuencia formativa: de la reflexión a la acción.

Autors::

Montserrat Travé i Ramis

Àrees:

Generalistes

Nivells:

Ensenyaments reglats, Educació secundària obligatòria (ESO)

Paraules clau:

Educació, Disseny curricular, Desenvolupament curricular, Didàctica de les ciències experimentals

El artículo hace un repaso de los conceptos relacionados con la secuencia formativa, que luego ilustra con un ejemplo para la ESO.

Montse Travé. (2006). Aula de Innovación Educativa. [Versió electrònica]. Revista Aula de Innovación Educativa 151
La secuencia formativa: de la reflexión a la acción
Montse Travé

El artículo hace un repaso de los conceptos relacionados con la secuencia formativa, que luego ilustra con un ejemplo para la ESO.

Con ojos de secuencia

Cuando oí hablar por primera vez de secuencia formativa o didáctica, pensé que en esencia no era muy diferente de lo que yo ya estaba haciendo cuando programaba mis clases, aunque la terminología utilizada era nueva.

La utilización de la secuencia en el aula no me supuso ningún descubrimiento, más bien descubrí que ya estaba haciendo secuencias, sin llamarlas así. Pero lo que sí que supuso una novedad muy interesante fue descubrir la secuencia como instrumento para *analizar la práctica educativa*, es decir, analizar el proceso de enseñanza-aprendizaje "con ojos de secuencia".

Planificar y analizar nuestra práctica vista como una secuencia, es decir, como un proceso ordenado de actividades de enseñanza-aprendizaje y de evaluación que responden a unos objetivos, lleva a los docentes a reflexionar sobre una realidad tan compleja como el proceso formativo y permite hacer en él las modificaciones oportunas para mejorarlo. La secuencia formativa facilita a los docentes la regulación, entendida como la toma de decisiones consciente e intencionada, para adecuar nuestra práctica educativa a lo que realmente va sucediendo en la puesta en escena de la secuencia en el aula. "Entendiendo que una secuencia es el conjunto de acciones que diseñamos con la intención de alcanzar unos objetivos, solo servirán aquellas secuencias e intervenciones educativas que respondan a unos objetivos claramente explicitados y coherentes con los principios educativos, que conduzcan a hacer individuos cada vez más autónomos" (Parcerisa, 2000).

La secuencia formativa puede dividirse en tres fases (1), todas ellas importantes para la construcción del aprendizaje.

En la *fase inicial* se ponen las bases del proceso formativo, y hay que dedicar suficiente tiempo y dar importancia a esta fase. Presentar el tema de manera que los alumnos hagan suyos los objetivos y las finalidades, diagnosticar el punto de partida del proceso de enseñanza-aprendizaje, motivar y crear expectativas positivas favorecerán un proceso formativo de mayor calidad.

La *fase de desarrollo* es la más larga de la secuencia, y en ella se llevan a cabo las actividades para el aprendizaje y la evaluación. En esta fase es importante proponer actividades que faciliten un aprendizaje significativo, que favorezcan la autonomía, la interrelación y la inserción sociales y la autorregulación.

La *fase final o de cierre* de la secuencia también es de gran importancia. Hay que cerrar el proceso haciendo una síntesis, recapitulando e interrelacionando los contenidos que se han trabajado. La fase final también tiene que servir para evaluar el proceso seguido y valorar los resultados. La limitación del tiempo supone que no siempre se dé

suficiente importancia a las fases inicial y final, a pesar de que sean tan importantes como la fase de desarrollo para garantizar la coherencia en la aplicación de una secuencia.

La secuencia formativa a escena

Después que los profesores y las profesoras de la escuela nos formáramos en el tema de la secuencia formativa, se nos propuso el reto de adaptar nuestras programaciones de área en clave de secuencia. Para tener un marco común de trabajo se diseñó una pauta que utilizó todo el profesorado.

Lo cierto es que haciendo este trabajo, que de entrada parecía poco atractivo, abrí los ojos y me di cuenta de determinadas carencias en algunos aspectos de los que, hasta el momento, no me había percatado.

Mis secuencias chirriaban en algunos aspectos básicos, y el análisis de éstas me permitió constatar que tenía bastante bien programada la fase de desarrollo, pero que las fases inicial y final estaban poco trabajadas y eran poco relevantes.

En la fase inicial eché en falta el compartir con el alumnado los objetivos y las finalidades, así como compartir los criterios de evaluación en la fase de desarrollo.

También se evidenció que la evaluación se contemplaba más en las fases inicial y final que en la de desarrollo, en la que faltaba la autoevaluación y coevaluación y la gestión de los errores por parte del alumnado.

En el cuadro 1 se pueden observar los aspectos que hay que tener en cuenta en cada fase. (Anexo)

Un, dos, tres... ¡Acción!

La formación en el tema de la secuencia formativa y el trabajo posterior de análisis y reflexión me llevaron a revisar y modificar mis unidades de programación del área de ciencias de la naturaleza.

"El reino animal" es el tema escogido para ejemplificar el desarrollo de una secuencia formativa de primero de ESO. En esta unidad se dan a conocer las características de los grandes grupos zoológicos. Se trata de uno de los temas más motivadores para el alumnado, que ofrece grandes posibilidades de investigación y sobre el cual los alumnos tienen a su alcance una cantidad importante de información.

Fase inicial

El docente presenta el tema al alumnado creando expectativas positivas, tanto por el contenido en sí como por la manera de trabajarlo. Conviene que el alumnado tenga claros los objetivos y las finalidades, la metodología y la temporalización de las tareas.

Para valorar los *conocimientos previos* sobre el tema se pasa un cuestionario a los alumnos y las alumnas, que responden de forma individual.

El contenido de esta unidad se trabaja de manera que los alumnos, agrupados en equipos de *trabajo cooperativo*, preparan la parte del tema que les ha tocado trabajar y tienen que exponerla a los compañeros, preparando no solo la exposición sino también los materiales didácticos que la acompañarán.

Se reparte el contenido del tema en diez apartados, de manera que en un grupo clase de treinta alumnos cada equipo cooperativo está formado por tres alumnos y tiene que trabajar un grupo de animales (cinco grupos trabajan animales invertebrados y cinco grupos, animales vertebrados). Cada grupo realiza un trabajo diferente pero complementario del de los demás grupos, de manera que entre todos los grupos se trabaja la unidad entera.

El equipo de trabajo se convierte en un grupo de expertos en su tema, pero hay que tener muy presente que en la evaluación sumatoria individual de final de tema habrá que demostrar que se han alcanzado los objetivos y se dominan los contenidos de toda la unidad didáctica y no solo los del apartado que les ha tocado trabajar. La distribución que seguimos es la siguiente: grupo 1: Los poríferos y cnidarios, grupo 2: Los gusanos, grupo 3: Los equinodermos, grupo 4: Los moluscos, grupo 5: Los artrópodos, grupo 6: Los peces, grupo 7: Los anfibios, grupo 8: Los reptiles, grupo 9: Las aves, grupo 10: Los mamíferos.

Los grupos, de carácter heterogéneo, los elabora la profesora a partir del conocimiento que tiene del grupo clase, distribuyendo equitativamente a los alumnos más motivados, los que tienen más dificultades, los que trabajan poco, los líderes, los que dominan las nuevas tecnologías, etc. En esta fase inicial, cada equipo de trabajo deberá organizarse, decidir cómo trabajará, repartir las tareas entre los miembros del grupo y ver qué recursos y qué material necesitará.

Fase de desarrollo

Es importante que tanto el grupo, colectivamente, como los componentes, a nivel individual, autorregulen su funcionamiento y los resultados *durante* el proceso.

"La comprensión de la tarea, la elaboración de un plan de trabajo, el seguimiento del proceso y la posterior valoración son cuestiones fundamentales" (Giné, Parcerisa y otros, 2003).

Al iniciar la tarea se entrega el llamado plan de trabajo a cada uno de los grupos para facilitarles la planificación y la autogestión (véase cuadro 2).

Se dedican ocho sesiones de una hora a la investigación, la selección y la reelaboración de la información. También se da la posibilidad de consultar en Internet siguiendo las pautas del profesor para evitar la dispersión.

En cuanto al guión de trabajo, se parte de una pauta común a todos los grupos, de modo que todos ellos tendrán que investigar los mismos apartados para poder comparar los diferentes grupos del reino animal.

- ¿Cuáles son las características generales de vuestro grupo de animales?
- Hábitat: ¿Dónde viven?
- Función de nutrición: ¿Cómo se alimentan y de qué? ¿Cómo respiran?
- Función de relación: ¿Cómo se relacionan con el entorno? ¿Cómo se desplazan? ¿Cómo se defienden? ¿Cómo captan los estímulos externos?
- Función de reproducción: ¿Cómo se reproducen? Tipo de fecundación y desarrollo. Cuidado de las crías.
- Otros aspectos que el grupo quiera investigar.

Durante el proceso, el docente va haciendo el seguimiento de los grupos cooperativos, tanto por lo que se refiere a los contenidos, ayudándoles en la investigación o bien a seleccionar y estructurar la información, como por lo que se refiere a su funcionamiento. Dado que en cada sesión el grupo hace una valoración de su propio funcionamiento, habrá que atender a los grupos que presenten más dificultades para orientarlos y/o resolver los conflictos.

Cada equipo de trabajo tiene que acabar elaborando un material para la exposición oral que contenga alguna actividad que los compañeros deban hacer (por ejemplo, contestar preguntas, completar esquemas o mapas conceptuales...) y/o murales, transparencias, etc. que permitan captar y mantener la atención de los compañeros y les faciliten la comprensión de los contenidos que se exponen.

Este material que los equipos de trabajo elaboran se revisa y valora en un encuentro con la profesora antes de fotocopiarlo para todos los compañeros, para garantizar que es correcto y que ayudará a los alumnos a asimilar los contenidos fundamentales que presenta.

Cada equipo tiene que hacer una exposición oral de su trabajo de una duración de quince minutos.

Durante las exposiciones el docente ayudará a los alumnos en las explicaciones, aportando información complementaria o resolviendo dudas, si es necesario.

Una vez realizada la exposición, el resto de la clase y la profesora hacen una valoración de dicha exposición, tanto del contenido como de la presentación en sí.

Los aspectos que se evalúan, con una puntuación del 0 al 3, se pueden ver en el cuadro 3.

Los grupos de trabajo también se autoevalúan puntuando a cada uno de sus miembros. Hay que repartir diez puntos entre los componentes del grupo según el grado de participación, la contribución al buen clima de trabajo, la exposición del trabajo... (véase cuadro 4).

Fase de síntesis

La fase de síntesis tiene que servir para recapitular. Con esta finalidad se utiliza el mismo cuestionario de la evaluación inicial para que los alumnos valoren lo que han aprendido sobre el tema.

El mapa de conceptos y el cuadro resumen son instrumentos que en esta fase sirven para organizar y sistematizar los contenidos del tema y favorecer su comprensión y estudio.

La última etapa de la fase de síntesis se basa en una evaluación sumatoria en la que el alumno, de forma individual, tiene que realizar una prueba objetiva del tema, que incluye una autoevaluación de su trabajo a lo largo de toda la unidad, en cuanto a conceptos, procedimientos y actitudes.

Hem parlat de:

Educación

Diseño curricular

Desarrollo curricular

Didáctica de las ciencias experimentales

Bibliografía

GINÉ, N.; PARCERISA, A. (coords.); LLENA, A.; PARÍS, E.; QUINQUER, D. (2003): *Planificación y análisis de la práctica educativa. La secuencia formativa: fundamentos y aplicación*. Barcelona. Graó.

ZABALA, A. (1995): *La pràctica educativa*. Barcelona. Graó.

Direcció de contacte

Montse Travé
Escoles Pies de Caldes de Montbui. Barcelona
montserrat.trave@caldes.escolapia.net

Síntesis extraída del capítulo 3 del libro de N. GINÉ, A. PARCERISA y otros (2003).

1. Síntesis extraída del capítulo 3 del libro de N. GINÉ, A. PARCERISA y otros (2003).

Competencias e interdisciplinariedad en las artes / La fase central de la secuencia formativa

Núm.151 - Mayo 2006

REVISTA AULA. De Innovación Educativa

Anexo Cuadro 1

A TENER EN CUENTA EN CADA FASE DE LA SECUENCIA FORMATIVA	
Fase inicial	<ul style="list-style-type: none">• Presentar el tema creando expectativas positivas.• Evaluar los conocimientos previos sobre el tema.• Comunicar los objetivos perseguidos, los contenidos para aprender y el tipo de actividades que se llevarán a cabo.• Explicar al alumnado la metodología y el tipo de tareas que habrá que realizar y su temporalización.• Organizar los equipos de trabajo cooperativo.
Fase de desarrollo	<ul style="list-style-type: none">• Facilitar los criterios de evaluación.• Planificar el trabajo que hay que realizar por parte de los equipos.• Aportar información, material de consulta, resolver las dudas.• Autogestionar los errores.• Reforzar los éxitos.• Presentar el trabajo por parte de los equipos.• Exponer el material elaborado.• Aplicar la evaluación y la coevaluación.
Fase de síntesis	<ul style="list-style-type: none">• Sistematizar lo que se ha aprendido.• Recapitular y relacionar los contenidos entre sí.• Revisar y aclarar las dudas.• Aplicar la evaluación sumatoria y la autoevaluación.